

Hemos entrado en la órbita del petróleo

que es el campo de los golpes de Estado y de las guerras intestinas

LA SOMBRA DE LINCOLN G. VALENTINE SE MUEVE EN LOS SUCESOS DE 1917 Y 1948

Por DON JACINTO

Puede decirse que ha llegado a su fin el debate alrededor del nuevo contrato petrolero. Triunfó la Compañía petrolera. Perdió la Nación costarricense. Definitivamente, el tenebroso trust norteamericano ha logrado apoderarse de las más importantes reservas petroleras de nuestro país. Todo, a cambio de un plato de lentejas.

Pensamos, sin embargo, que el aspecto más grave de este asunto no es el económico sino el político. Costa Rica ha entrado ya, decididamente, en la órbita de los países petroleros. Esto equivale a decir, que ha entrado en el campo de los golpes de Estado, de las guerras intestinas, de los atentados contra la libertad, del militarismo y aún de las conflagraciones internacionales. El petróleo ha creado y sostenido muchas de las más odiosas tiranías de nuestro continente. El Petróleo ha quitado y ha puesto Presidentes en aquellos lugares de América Latina donde tiene inversiones cuando así ha convenido a sus intereses. El petróleo ha empujado a pelear a unos países contra otros y ha hecho correr ríos caudalosos de sangre en el Norte y en el Sur de nuestro continente, en más de una ocasión. La democracia ha palidecido hasta apagarse allí donde el trust petrolero ha conseguido alguna concesión.

En respaldo de lo anterior podríamos citar muchos casos recientes, tomados de Europa y de América, acerca de los cuales tenemos documentos incontrovertibles. Pero talvez no sea necesario que nos salgamos de nuestras fronteras, ya que aquí mismo, y todavía muy frescos, tenemos hechos que revelan cómo el petróleo ha sido causa principal de las grandes conmociones políticas sufridas por nuestro país en las últimas décadas.

El golpe de Estado de 1917 —mediante el cual Tinoco tumbó a don Alfredo González Flores—, y el de 1948 —mediante el cual el Gobierno de los Estados Unidos tumbó a Teodoro Picado— fueron impulsados, en forma muy decisiva, por el petróleo. ¿Tendremos algún otro golpe de Estado en perspectiva? Eso va a depender de las conveniencias del trust.

Tenemos a la vista unos documentos escritos por Lincoln G. Valentine, personaje siniestro que vivió y operó en Costa Rica allá por los años 1914-1917, período en que el trust petrolero yanqui (Standard Oil Co.) vino a nuestro país a disputarle nuestros yacimientos de aceite mineral al trust inglés (Royal Dutch Shell). Valentine era el representante del trust yanqui; y en nuestro país actuó con el respaldo del Departamento de Estado. De uno de los referidos documentos escritos por Valentine, tomamos este párrafo:

“Hace seis o siete años que el Primer Lord del Almirantazgo aseguró en un discurso que: “el control de los yacimientos de combustible en los países limítrofes al Mar Caribe significa el control del Mar Caribe o los primeros pasos para alcanzarlo. También aseguró que, en consecuencia, era del mayor interés para el Gobierno británico el conseguir el mayor dominio posible de petróleo y carbón en México, Centro América y en los países septentrionales de Sud América, especialmente en aquellas secciones de donde se pudiera conducir el petróleo por tubería al Canal de Panamá”.

Esto lo dice Valentine en relación con una concesión petrolera que estuvo a punto de dar el Gobierno de Costa Rica al trust británico que operaba bajo el nombre de “Compañía Pearson”. Esta concesión fracasó cuando se le daba tercer debate en nuestro Congreso. El fracaso lo explica así Valentine: “Cuando el contrato se puso en tercer debate, el Gobierno de los Estados Unidos había intervenido en el asunto e insinuó al Gobierno de Costa Rica que no miraría con agrado la concesión de ese contrato a intereses británicos. Por consiguiente, el Congreso se reunió en sesión secreta y poniéndola en tercer debate rechazó la concesión Pearson” (esto ocurrió en el año 1912).

Agrega luego Valentine: “Una sola mirada del mapa nos hace ver la importancia estratégica de los campos petroleros de Costa Rica. Ella nos hará palpar que la pequeña república está situada entre los dominios del Canal de Panamá y el proyectado canal interoceánico de Nicaragua. El petróleo, que rápidamente está reemplazando al carbón como combustible, es el producto de esos campos, que por cañería pueden comunicarse con ambos canales; es por consiguiente, de la más alta importancia estratégica”.

Después de estas breves explicaciones de Valentine, será fácil entender cómo le fué posible a este caballero-armado de los dólares del trust y de la influencia política de la diplomacia yanqui, financiar y decidir el golpe de Estado que dió en tierra con don Alfredo González Flores. Debe saberse que don Alfredo, engañado por Valentine, había enviado al Congreso una concesión petrolera. Pero que una vez enterado del engaño pidió al Congreso que no la aprobara; y cuando el Congreso la aprobó, don Alfredo la vetó. Se convirtió entonces don Alfredo en un obstáculo para Valentine y éste lo tumbó. Tenemos en nuestro poder una amplia documentación donde consta hasta el número de acciones petroleras que recibió Pelico Tinoco a cambio de sus servicios al trust. También estamos en condiciones de explicar por qué el golpe de Tinoco no dió los resultados esperados. Fué necesario todavía el golpe de 1948 fruto del cual es la concesión que ahora ha logrado rematar con buen suceso el espectro de Lincoln Valentine.